

muchas enfermedades de la piel, cuando la irritacion no era demasiado viva:

R. Manteca de puerco.. 50 gram. | Calomelanos..... 2 á 5 gram.  
Mézclese.

2.º *Tratamiento del eczema crónico.*—Los autores han elogiado, especialmente contra el *eczema crónico*, una multitud de medios, de cuya mayor parte casi no podemos apreciar su verdadera influencia. Unos han alabado las aplicaciones locales, y hacen consistir todo el tratamiento en los medicamentos tópicos; los demás se dirigen mas particularmente á los medios generales. Muchos han reunido las dos especies de medicaciones, y las mas veces es difícil decir cuál es la parte de cada una de ellas en los efectos obtenidos; pero sea de esto lo que quiera, voy á presentar los medicamentos que mas generalmente se han empleado.

*Medicacion externa.*— Los baños se usan mucho en todas las formas del eczema crónico; los *simples* á una temperatura poco elevada, hechos *emolientes* por la adición de mucilagos ó de *gelatina* (500 gramos por baño), son especialmente muy útiles cuando hay cierto grado de inflamacion. En el caso contrario se prescriben los baños *sulfurosos artificiales* (60 á 125 gramos de *sulfuro de potasio*, y 6 á 8 gramos de *ácido hidroclicórico* para un baño general) ó mejor los baños de Enghien, de Bareges, de Coterets, etc.

Los *baños de vapor* se administran tambien en cierto número de casos. Cazenave los aconseja cuando el eczema es seco y escamoso, y los hace tomar á la *temperatura* de 30 á 32º Reaumur, y su duracion es de un cuarto de hora; pero este autor prefiere los *chorros de vapor* dirigidos á la parte enferma. Los *baños alcalinos*, que se preparan añadiendo al agua del baño de 100 á 125 gramos de carbonato de potasa, han sido tambien útiles en un gran número de casos referidos por los autores.

Tambien se han recomendado las *lociones alcalinas* para calmar la comezon.

Thompson (1) aconseja lavar las partes con la solucion siguiente:

R. Acido hidroclicórico..... 4 gram. | Emulsion de almendras  
amargas..... 240 gram.

Tambien se han alabado las lociones con *agua de salvado con vinagre*, el *agua de Goulard* y el *sulfato de alúmina*. El doctor Compagnero (2) ha recomendado las *lociones de sublimado*, y Bertrand (3) ha aconsejado las de *sulfato de potasa*.

(1) Thompson, véase Copland, *loc. cit.*

(2) Compagnero, *Gazette médicale*, 1831.

(3) Bertrand, *Recueil périodique de la Société de médecine*, t. XLVIII.

Por último, segun Riett y Cazenave, la solucion siguiente sería de la mejor utilidad en las mismas circunstancias.

R. Bóraz..... 2 á 8 gramos. | Agua comun..... 600 gram.  
Disuélvase. Se hacen lociones tres ó cuatro veces al dia.

Con el objeto de cambiar el modo de vitalidad de la piel, se ha aconsejado aplicar un *vejigatorio* sobre la parte misma ocupada por la erupcion. Con este mismo objeto se ha empleado la *cauterizacion* con el nitrato de plata, el ácido hidroclicórico, etc. Por lo general la cauterizacion es peligrosa, y Cazenave la desecha como base del tratamiento.

A estos medios añadiremos las *pomadas* de las cuales tal vez hacen muchos médicos un uso excesivo. Las mas comunmente empleadas son aquellas en que la manteca está unida al *alcanfor* (25 centigramos á 1 gramo por 35 gramos); al *óxido de zinc* (de 5 á 8 decigramos por 30 gramos); á los *calomelanos* (1 á 2 y 5 gramos por 30 gramos); al *protoioduro de mercurio* (de 5 decigramos á 2 gramos por 30 gramos), y á la *brea* (de 2 á 4 gramos), etc., etc.

Mialhe nos ha dado la fórmula de la pomada siguiente:

R. Manteca fresca de puerco 40 gram. | Extracto de opio..... 1 gram.  
Turbit nitroso..... 2

Se disuelve el extracto de opio en algunas gotas de agua; se añade el turbit, despues la manteca, y se tritura todo en un mortero de porcelana hasta que la mezcla sea perfectamente homogénea. Esta pomada se emplea en unturas ligeras mañana y tarde.

Trousseau (1) usa los *baños de sublimado* á la dosis de 15 gramos, en el eczema impetiginoso de los niños.

«En cuanto á los medios locales que se deben emplear contra el eczema crónico, son, dice Cazenave, menos limitados que en la forma aguda, y deben, sin embargo, aconsejarse con la mayor sobriedad. Ante todo es necesario, aun en los casos mas rebeldes, evitar los tópicos irritantes. Si hay secrecion abundante, hago aplicar por el dia sobre las partes enfermas un lienzo fino cubierto de hule; por la noche se hace espolvorear con almidon.... Por lo general no se deben emplear pomadas; pero es necesario proscribir principalmente del número de los tópicos el tratamiento del eczema, los sulfurosos, que sin embargo, se han alabado como una panacea universal.» (A. Cazenave.) Añadiremos, sin embargo, que hemos visto con frecuencia producir buenos resultados con la *pomada de breá* y el *aceite de enebro*, sin olvidar un hecho sumamente notable que Cossy ha observado en la clínica de Louis, y de la que ha dado cuenta (2).

(1) Trousseau, *Bulletin général de thérapeutique*, Febrero 1847.

(2) Cossy, *Archives de médecine*, 4.ª série, t. XI, p. 318.

Un hombre que hacia ya muchos años que estaba enfermo, y que tenia todo el cuerpo cubierto de una capa gruesa de escamas, se curó *dándole friegas* con un cepillo muy fuerte, mojado en un líquido cuya composición no quiso dar á conocer el que dirigia el tratamiento. La frotación se hacia con tanta dureza, que en los primeros dias, sobre todo, la piel estaba cubierta de sangre, y que en el tratamiento, que duró muchos meses, se gastó un cepillo hasta llegar á la madera, y la mitad de otro. El enfermo se curó completamente de su eczema, que le hacia pasar una vida insoportable, y que se habia resistido á muchos medios, de los cuales varios se habian usado en el Hospital de San Luis durante largo tiempo. El líquido empleado parecia ser alcohólico, habiendo obtenido un resultado análogo por el doctor Thiry (1) por medios que conocemos y que vamos á exponer aquí.

Se trataba de un eczema crónico que ocupaba toda la superficie del tronco, duraba ya dos meses y habia producido numerosas costras y el engrosamiento del dermis, fluia mucho, y daba lugar á una viva comezon, á la retracción permanente de los músculos y á accidentes generales muy graves. La curación se obtuvo en seis semanas con el tratamiento siguiente:

*Exteriormente.*—Baños de carbonato de potasa y baños de almidon alternando cada dos dias. Todos los dias fricciones prolongadas con el unguento siguiente:

R. Hollin de madera.... 30 gram. | Manteca de puerco..... 120 gram.  
Añádase:  
Aceite de beleño negro. 4 gram. | Aceite de almendras dulces.. 4 gram.  
Mézclese.

Compresion graduada de los miembros por medio de vendas arrolladas, almidonadas y sostenidas con cartones en los puntos en que habia muchos músculos.

*Interiormente* daba la mezcla siguiente:

R. Ioduro de azufre..... 50 centíg. | Agua de saúco..... 120 gram.  
Arrope de saúco..... 8 gram.

Mézclese. Se dan cuatro cucharadas al dia. Para bebida, cocimiento sudorífico de los cuatro leños.

Para régimen, legumbres y carnes blancas.

Por último, Wilson ha curado eczemas tanto agudos como crónicos *cubriendo la superficie enferma de una capa de colodion*, medio sobre el cual ya tendremos muchas veces ocasion de volver á hablar al tratar de las demás afecciones cutáneas.

*Medios internos.*—Con frecuencia administrados como ayudantes,

(1) Thiry, *Presse médicale belge, et Journal des connaiss. méd.-chir.* Enero, 1850.

son elegidos unos entre *los purgantes*, tales como las aguas de Sedlitz, de Pulna, el aceite de ricino y los calomelanos (20 centigramos por la mañana en ayunas, Biett), y las píldoras de Plummer; otros en las *aguas minerales salinas ó sulfurosas*; otros, en fin, en los *ácidos minerales*. Biett y Plumbe han recomendado las *limonadas nítrica, sulfúrica é hidroc্লórica*. El *azufre*, dado interiormente, no ha parecido á Rayer que tenia un efecto apreciable sobre los eczemas crónicos sino cuando producía un efecto purgante.

Segun Bazin, el azufre es perjudicial ó inútil en el herpes; generalmente perjudicial en la artritis, y solo eficaz en las afecciones escrofulosas. Hasta ahora no le da mas que en la escrófula, y podrá emplearle tambien en los casos de asociacion de esta última enfermedad con la artritis (1).

Como medicación especial, sobre todo cuando la erupcion es antigua y rebelde, se ha elogiado la *tintura de cantáridas* tomada á la dosis de 3, 4 y 5 gotas al dia.

Biett ha alabado las preparaciones *arsenicales*, de las que dice que ha sacado notables ventajas. Este práctico empleaba de preferencia el *arseniato de sosa* y el de *amoníaco*, que administraba en la proporción de 5 centigramos de una de estas sales en 30 gramos de agua destilada, y empezaba por 1 gramo sobre poco mas ó menos de esta solución. Cazenave administra con el mismo objeto la *solucion de Pearson* á la dosis de 1 y 4 gramos; pero ya volveremos á hablar mas detenidamente de esta medicación al ocuparnos de las enfermedades escamosas, en cuyo tratamiento los medios referidos han adquirido la mayor importancia en estos últimos años.

Únicamente añadiremos aquí algunos remedios particulares que interesa conocer. Tal es la mistura de Biett compuesta del modo siguiente:

R. Jarabe de fumaría... 375 gram. | silvestres..... 125 gram.  
Jarabe de pensamientos | Sulfato sulfurado de sosa... 8 gram.

Se dan dos cucharadas al dia.

Gardras (2) considera á la *dulcamara* tomada interiormente como el mejor medio contra el eczema.

En el eczema herpético administra Bazin, cuando el individuo está débil y anémico, el hierro unido al arsénico y la dulcamara. El enfermo toma cada dia dos píldoras que contengan cada una 5 miligramos de arseniato de hierro por 5 miligramos de extracto de dulcamara, y progresivamente llegó á hacer tomar 25 á 30, es decir, de 10 á 15 centigramos de arseniato de hierro al dia (3).

(1) Bazin, *Leçons sur les affections cutanées de nature arthritique et dartreuse*, p. 78, Paris, 1860.

(2) Gardras, *The London med. and phys., Journal* Mayo, 1830.

(3) Bazin, *Leçons sur les affections génériques de la peau*, t. I, p. 166, Paris, 1862.

Meade (1) ha propuesto recientemente contra uno de los eczemas crónicos mas rebeldes, el del ano y del escroto, acompañado de fisuras, aparece induración de la piel, con prurito insoportable, una medicación que produjo la curación en una ó dos semanas. El enfermo tomó cada día un cocimiento de zarzaparrilla ó de dulcamara con 30 miligramos de bicloruro de mercurio y el doble de tartrato de amonio (2).

Tal es el conjunto de medios que se puede oponer con mas ventajas al eczema; pero no todos tienen, ni con mucho, el mismo valor, y por desgracia carecemos de datos exactos acerca de la influencia relativa de la mayor parte de ellos. Cualquiera que sean en general los que se empleen, es necesario insistir largo tiempo en su uso, y si el práctico cree debe valerse á la vez de los medios internos y externos, debe guardarse, como advierte juiciosamente Cazenave, de emplear medios opuestos unos á otros, como por ejemplo, las cataplasmas emolientes y las aguas de Bareges.

Si el eczema se ha desarrollado bajo la influencia de una causa externa, basta muchas veces quitar la causa para disipar el mal. En ciertos casos hay que inducir á los enfermos á renunciar á su profesion.

Segun el sitio que ocupa el eczema, reclama tambien algunas indicaciones particulares; en el *eczema de las orejas* hace algunas veces *introducir un poco de esponja preparada* para evitar la obliteración del conducto. Además es bueno en semejantes casos emplear algunos medios especiales. Segun Chausit (3), en el *estado agudo* conviene prescribir las *inyecciones emolientes ó narcóticas*; en el *estado crónico*, *inyecciones astringentes, jabonosas, lociones con la mistura de Gowland*, modificada como sigue por A. Cazenave:

R. Bicloruro de mercurio. 10 centigr. | Leche de almendras. . . . . 250 gram.  
Cloruro de amonio. . . . . 20 centigr. |

H. S. A.

Cuando hay complicación de hipertrofia rebelde, se empleará con ventaja las *duchas de vapor acuoso* dirigidas sobre la oreja.

En el *eczema de la piel de la cabeza*, es bueno *cortar el pelo y mantener está parte en el mayor aseo*. Cazenave aconseja especialmente *los chorros de vapor* en el *eczema del escroto*.

Finalmente, completará el tratamiento un *régimen* tanto mas *severo*, cuanto mas signos de agudeza ofrezca el eczema, á lo que se agregará la *quietud* de la parte enferma, y se evitarán cuidadosamente las fatigas y los escesos de toda especie.

(1) Meade, *British medical Journal*, Diciembre, 1864.

(2) P. Garnier, *Dictionnaire des progrès des sciences médicales*, 2.º año, 1865, página 242.

(3) Chausit, *loc. cit.*, p. 83.

### CAPÍTULO III.

#### FORMAS PUSTULOSAS.

Las pústulas están caracterizadas por pequeñas colecciones purulentas que se elevan del dermis en forma de botones de color blanco amarillento, y descansan sobre una base inflamada.

#### ARTÍCULO PRIMERO.

##### IMPÉTIGO.

##### § I.—Definición, sinonimia y frecuencia.

Con Willan, Bielt y Cazenave defino el *impétigo* de la manera siguiente: Es una enfermedad caracterizada por *pústulas sidráceas* (pústulas pequeñas), confluentes, que dan lugar á la formación de costras blandas, amarillentas, gruesas é irregulares, que se renuevan por la desecación de un flujo mas ó menos abundante, y dejan despues de ellas señales bastante persistentes.

El impétigo ha recibido gran número de nombres diversos; así pues, nos bastará decir que se ha descrito bajo los nombres de *herpes costroso*, *gourmes*, costra láctea, que Sauvages le ha llamado *tinea lactea*, y Alibert *herpes crustáceo*, *achore*, *tinea muciflua*, etc., etc. Al dedicarnos al estudio de los síntomas, indicaremos los demás términos con que han designado los autores ciertas variedades de la erupción sidrácea.

Sin poder indicar de un modo exacto el grado de frecuencia del impétigo, se puede decir que esta afección, la mas comun de las enfermedades pustulosas, es muy frecuente, lo que se admitirá fácilmente en la actualidad que se han incluido en esta erupción algunas variedades bastante comunes, y que la pertenecen verdaderamente.

##### § II.—Causas.

1.º *Causas predisponentes*.—El impétigo puede acometer en cualquier *edad*. El *sexo* femenino, sobre todo en la época crítica, el *temperamento linfático*, una *piel fina* y blanca, deben, segun los autores, incluirse entre las causas predisponentes de esta afección. El *otoño* y la *primavera* serian tambien en su concepto muy favorables al desarrollo del impétigo, y algunos individuos serian periódicamente atacados en estas épocas durante muchos años consecutivos. Por último, siguen esas condiciones que tenemos tan frecuente-